

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES CONDICIONANTES PARA EL DESAFIO ACTUAL DE LA INTEGRACION REGIONAL

Giovanni E. Reyes, Ph.D.¹

University of Pittsburgh/Harvard

giovr@yahoo.com

Artículo resumen de exposición; presentado para la compilación de trabajos que constituirán el libro de ponencias del Simposio Venezuela en la Integración de las Américas: ¿ALCA o Comunidad Sudamericana de Naciones?

1. INTRODUCCION

Este documento es una versión ampliada de la presentación que hice en la ciudad de Valencia, Estado Carabobo de Venezuela, el 6 de octubre de 2005, en el seminario ¿ALCA o Comunidad Sudamericana de Naciones?. Uno de los puntos más importantes que se han incluido es el de abordar en un inicio, una base más conceptual sobre el aspecto de competitividad y asignación de recursos.

Este primer tema se presenta de manera por demás resumida, pero trata de dar elementos para definir criterios en cuanto a la inserción de Latinoamérica en el mercado mundial, en el reforzamiento de sus procesos productivos internos, en la generación de bienestar social, y en la promoción de procesos de desarrollo humano sostenible. De manera más puntual la asignación de recursos es un tema vital en economía. Se tiene por finalidad lograr el mayor beneficio con el menor esfuerzo físico y económico. Este es un aspecto esencial de la competitividad, que debe observarse tanto en términos concretos de tiempo, y de selección de alternativas que reducen tanto costos de oportunidad en el corto plazo, como en función de plazos más prolongados.²

Ya en una segunda parte se señalan varias condicionantes que inciden en los desafíos actuales de la integración regional: pobreza y marginalidad, y análisis de las variables principales –crecimiento económico, inflación, empleo, condiciones de balanzas comerciales, deuda externa y transferencia neta de recursos. Los datos que aquí se incluyen son los más recientes a los que se ha tenido acceso a enero de 2006.

Dado que fue la conferencia inaugural del evento, el contenido es más un contexto o marco de discusión, que la identificación de propuestas puntuales sobre los desafíos que a inicios de nuestro Siglo XXI, presenta la región, en términos de integración (vía la Comunidad Sudamericana de Naciones) o en función de la firma de los acuerdos de libre comercio (vía la adhesión al Área de Libre Comercio de las Américas).

2. COMPETITIVIDAD Y ASIGNACION DE RECURSOS

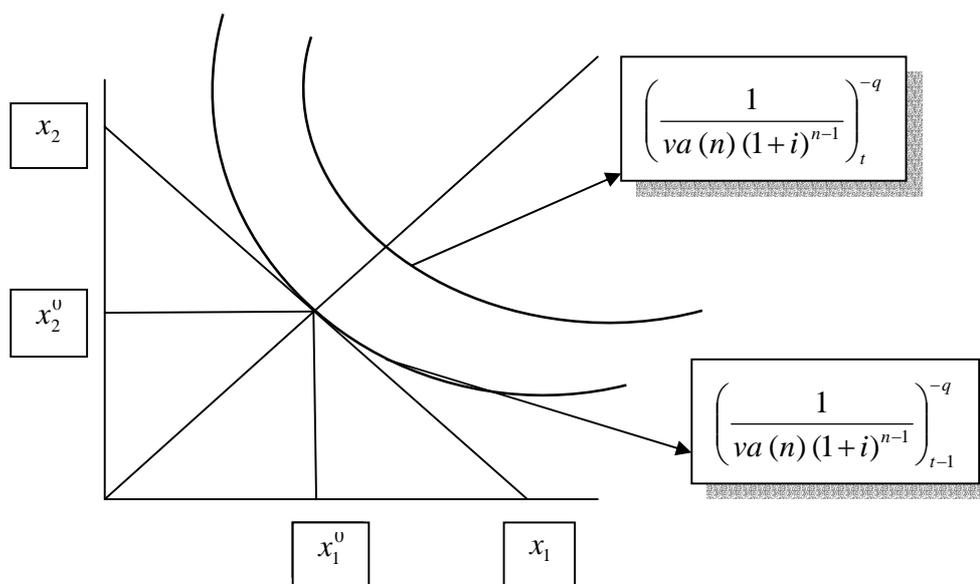
Con el fin de promover y fortalecer los niveles de competitividad, algo que está directamente relacionado con lograr efectivos mecanismos de integración regional, se hace necesario tener una gestión lo más estricta posible, en cuanto a asignación de recursos. Esta asignación puede llegar a ser indispensable, en particular cuando se presentan condiciones de notables restricciones presupuestarias. Aquí se impone el requerimiento de establecer un máximo de utilidades entre

¹ Ph.D. en Economía para el Desarrollo / Relaciones Internacionales de la Universidad de Pittsburgh, con certificados de post-grado de las universidades de Pennsylvania y Harvard; profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas.

² Al respecto véase por ejemplo, el trabajo de Olivares, Maira (2000) "Lecciones Aprendidas en la Implementación del sistema balanceado de indicadores" en *Asuntos CIED, año 4, No. 8*, Diciembre de 2000; también Miklos, Tomás, y Tello, María Elena (2001) *Planeación Prospectiva* (México, D.F.: Limusa); y Kaplan, Robert y Norton, David (2001) *The Strategy Focused Organization* (Cambridge, Mass.: Harvard Business School Press).

diferentes opciones, y en función de tiempo. Esta condición general es la que se representa en la Figura 1.

FIGURA 1
MAXIMIZACION DE UTILIDADES
INCLUYENDO RESTRICCIONES PRESUPUESTARIAS



En la Fig. 1 hay una comparación en función del tiempo ($t - (t - 1)$); además se tiene la inclusión del beneficio total en función de la parcialidad de $(va(1+i))$. Se trata de parcialidades respecto al valor futuro con base en el valor actual (va); las expresiones están en forma de derivadas, acentuando con ello la perspectiva dinámica.

Es de destacar que efectivos procesos de integración se deben basar en la fortaleza de condiciones que aseguran el desarrollo local. En este último sentido, se aspiraría a la consecución de varios aspectos substanciales, tales como: (i) incorporar activamente el trabajo de las comunidades y que sean las poblaciones las protagonistas de su desarrollo; (ii) sistematizar el trabajo a partir de la concepción de los problemas, planificación del uso de recursos y mecanismos de evaluación periódica; (iii) fortalecer procesos de gestión administrativa por parte de las comunidades; (iv) coordinar la participación de entidades públicas y privadas; y (v) generar un ambiente de participación activa y de sostenible administración de los acciones que se emprendan.³

En función de que la localización de recursos no puede ir más allá de los recursos existentes en un momento dado, incorporando en ello préstamos, otra forma de expresión de la riqueza total (RT) tomando los puntos de coordenadas de la Fig 1 es:

³ En este planteamiento se sigue un concepto clave en los aportes de Amartya Senn. El desarrollo incluiría, dentro de los aspectos fundamentales, ampliar las capacidades y oportunidades de las personas. Ello en un ámbito social que permite efectivamente las transformaciones individuales y de grupo, en un contexto que incorpora la equidad. Esta última entendida como el trato desigual y justo de las diferencias. Una mayor discusión en Sen, A. (2003) *On Economic Inequality*; Radcliffe Lectures (London, U.K.: Clarendon Pubs.); Sen, A. (2001) *Development as Freedom* (Nueva York, EEUU: Random House); y Sen A. (2004) *Inequality Reexamined* (Nueva York, EEUU: Random House).

$$x_1 + \frac{x_2}{1+r} = x_1^0 + \frac{x_2^0}{1+r} = RT \dots\dots\dots (1)$$

La expresión anterior no considera los límites o restricciones de presupuesto que se pueden tener. Si incorporamos estas limitaciones, debemos de establecer cuales son los valores óptimos. Un método de utilización es el de transformadas de Lagrange. Con base en los datos de (1) la aplicación de Lagrange resulta en:

$$L = U(x_1, x_2) + \lambda \left[(x_1, x_2) + \frac{x_2^0 - x_2}{(1+r)} \right] \dots\dots\dots (2)$$

De lo anterior se obtienen las condiciones de primer orden⁴

$$L_1 = U_1(x_1, x_2) - \lambda = 0 \dots\dots\dots (3)$$

$$L_2 = U_2(x_1, x_2) - \frac{\lambda}{(1+r)} \dots\dots\dots (4)$$

Agregando la restricción de recursos:

$$L_\lambda = (x_1^0 - x_1) + \frac{(x_2^0 - x_2)}{(1+r)} = 0 \dots\dots\dots (5)$$

Cuando incorporamos la variable tiempo dentro del análisis, el mismo se hace más complejo. Por ejemplo debemos tomar en cuenta la perecibilidad o no de los productos, las tasas de depreciación, líneas de aprovisionamiento crítico, y comportamiento de competidores y de ventas, según series de tiempo. Aquí, un factor clave es el valor actual y el valor futuro. Su análisis en preparación de proyectos nos lleva a determinar la tasa interna de retorno, como indicador de rentabilidad en el tiempo.

El valor futuro (g), a partir del valor presente (P) en el tiempo (t) y una tasa de interés dada (r) se considera en:

$$P = g(t) e^{-rt} \dots\dots\dots (6)$$

⁴ Por ejemplo, la aplicación del método de Lagrange cuando se tienen dos variables independientes y una dependiente - sería producción, esta última- implica obtener la primera derivada parcial de cada una de las variables exógenas o independientes. Además debe incorporarse la transformada de Lagrange. Las dos primeras derivadas parciales se trabajan como ecuaciones lineales simultáneas y esos valores son incorporados en la ecuación de restricción de recursos o ecuación limitante. Véase por ejemplo: Dowling, Edward (2002) *Introduction to Mathematical Economics* (New York: McGraw-Hill), en especial el Capítulo V: Calculus of Multivariable Functions, pp. 100-114.

La maximización de las utilidades o riqueza implica que la primera derivada sobre t sea 0,

$$\frac{\delta P}{\delta t} = 0 \dots\dots\dots (7)$$

$$\frac{\delta P}{\delta t} = g(t)(-re^{-rt}) + g'(t)e^{-rt} = 0 \dots\dots\dots (8)$$

En un determinado momento, y dado el gran nivel de dinamismo entre los elementos de criterio, es posible tener un importante número de posibilidades óptimas para la asignación de recursos. Ellas poseerían marginales niveles de diferenciación en la maximización de las utilidades. Es decir que habría entre ellas diferencias matemáticas, más no necesariamente diferencias estadísticas. Los criterios y resultados se derivarían de la aplicación de componentes de estudios de factibilidad y rendimientos.⁵

La identificación del subconjunto total de proyectos que son fruto del estudio de pre-factibilidad o factibilidad puede ser ayudado por la teoría de combinaciones estadísticas. De manera resumida, el subconjunto de $N-\alpha$ opciones favorables (OF), estaría dada por la relación entre N (elementos del universo), y n (subconjuntos totales en la combinación), utilizando factoriales (!), conforme la notación secuencial:⁶

$$OF = \frac{\left[\frac{N-\alpha}{n} \right]}{\frac{N}{n}} \dots\dots\dots (9)$$

$$OF = \frac{[(N-\alpha)!(n)!(N-b)!]}{(n!(N-\alpha-n)!N!)} \dots\dots\dots (10)$$

$$OF = \frac{(N-\alpha)!(N-n)!}{(N-\alpha-n)!N!} \dots\dots\dots (11)$$

3. CONDICIONANTES PARA LA INTEGRACION REGIONAL

3.1. Pobreza y Marginalidad

⁵ Estos criterios a nivel del estudio de factibilidad de opciones implicarían las fases generales de: (i) estudio de mercado; (ii) estudio de producción; (iii) estudio financiero; (iv) evaluación económica-financiera; y (v) plan de operaciones. Los indicadores específicos incluirían: rentabilidad, tasas de depreciaciones y reposición, tendencias de resultados y estados de pérdidas y ganancias, así como tasas internas de retorno, y cálculo de valores actuales y futuros. Una discusión mayor de estos aspectos en: Reinaldo, Sapag; y Nassir Sapag (2000) *Preparación y Evaluación de Proyectos* (Santiago: McGraw-Hill).

⁶ Ampliaciones en Salvatore, Dominick (2002) *Microeconomics* (New York: McGraw-Hill); y en Mason, Robert, *et. al.* (2000) *Estadística para Administración y Economía* (Bogotá, Colombia: Alfaomega), en especial Capítulo VII: Distribución Probabilística, pp. 224-253, y Capítulo VIII: Métodos de Distribución y Muestreo, pp. 262-308.

Uno de los problemas centrales del desarrollo es la significativa cantidad de gente viviendo en condiciones de marginalidad o pobreza. Para 2003, y según datos de la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL), 44.3% de la población vivía en condiciones de pobreza, y 19.8% en condiciones de pobreza extrema. Eso representaba aproximadamente 207 y 88 millones de habitantes de la región viviendo en pobreza y pobreza extrema, respectivamente.

Para 2005, CEPAL calcula que el total de personas viviendo en condiciones de pobreza en Latinoamérica y el Caribe es de 40.6%, y en condiciones de indigencia 16.8%. Eso se traduciría en un total de 213 millones de latinoamericanos y caribeños en pobreza y dentro de ellos, 88 millones viviendo en condiciones de indigencia.⁷

En porcentajes la pobreza habría bajado de 43.2% a 40.6% en el período de 2003 a 2005. Podría existir un aumento de número absoluto de personas u hogares en pobreza. Esto se debería a que el aumento poblacional en la región es mayor que la disminución porcentual de la pobreza. También influye el hecho de que como tendencia, las personas más pobres son más proclives a tener mayor descendencia.

La marginalidad o pobreza se comprende en este sentido como la falta de capacidad de las personas para satisfacer su demanda real. Se entiende aquí la demanda real como la necesidad de satisfactores psico-bio-físicos.

Si esa demanda real se puede traducir, mediante la capacidad económica adquisitiva, en demanda efectiva en el sistema económico, hablamos de personas que no viven en condiciones de pobreza. Pero si esa demanda real, debido a la carencia de poder económico adquisitivo, no se puede traducir en demanda efectiva en el sistema económico, tenemos gente viviendo en condiciones marginales o de pobreza. Será pobreza no extrema, cuando un individuo o familia tiene acceso a los bienes y servicios que conforman la canasta básica. Será pobreza extrema, cuando los ingresos no alcanzan para adquirir esos bienes y servicios básicos.

En los países desarrollados se tienen sectores sociales viviendo en condiciones de pobreza, pero esas naciones tienen redes de protección social y de dotación de bienes básicos. Además, los países más desarrollados tienen un menor porcentaje de su población viviendo en condiciones de marginalidad. En Estados Unidos, por ejemplo, la población viviendo en condiciones de pobreza es de 12%. En ese mismo país, para 2003, unos 31 millones de personas dependían de los cupones de alimentos ("food stamps") para poder tener acceso a bienes de la canasta básica.⁸

Esta condición de casi un 40% de la población latinoamericana viviendo en condiciones de pobreza impone serias restricciones al funcionamiento de un sistema de mercado. Se hace evidente que América Latina y el Caribe (ALC) viven en una zona de ineficiencia del uso de los recursos, siguiendo el criterio de los recursos humanos. De allí también que la ampliación de la demanda interna de los mercados de la región, sea algo no excluyente a la búsqueda de reactivación económica basada en los mercados foráneos al subcontinente.

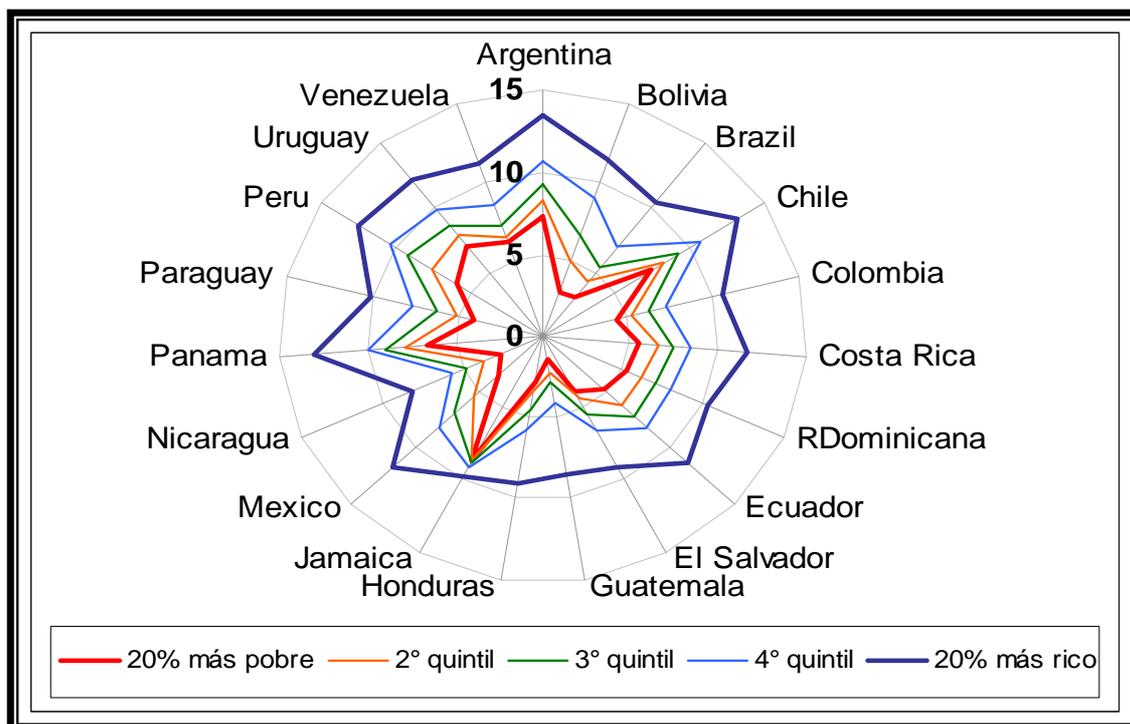
La Gráfica 1 presenta una caracterización de los niveles de distribución del ingreso nacional en diferentes países, a nivel de quintiles poblacionales. Se hace notorio como la inequidad en la distribución del ingreso es más acentuada en casos como los de Guatemala, Bolivia, y Brasil. Por otra parte Panamá y Costa Rica, presentan casos en donde las asimetrías parecen no ser tan significativas en función de los estándares latinoamericanos. Dentro de este concepto, tómese en

⁷ Véase CEPAL (2005) *Situación Social de Latinoamérica y el Caribe* (Santiago de Chile: CEPAL).

⁸ La carencia de resultados como producto de la gestión de las entidades públicas en relación con la vulnerabilidad económica de los sectores más pobres afecta también a las naciones más desarrolladas. Una reciente discusión sobre este aspecto se encuentra en Ramonet, Ignacio: The United States go global in *Le Monde diplomatique*, May 2000 (dispatch@london.Monde-diplomatique), también en Bernstein A. Backlash: behind the anxiety over globalization in *Business Week*, April 24, 2000 (www.businessweek.com), y en Krugman, P. Brave new economics in *Fortune magazine*, March 6, 2000 (www.fortune.com).

cuenta que Latinoamérica es la región con mayor inequidad en la distribución de la riqueza a nivel mundial.⁹

GRAFICA 1
ALC: CARACTERIZACIÓN DE INGRESO
POR QUINTILES DE POBLACION
(2003)



Fuente: CEPAL.

La presencia y perpetuación de la pobreza impone también condiciones para la estabilidad social y política. Influye además en la consolidación de las instituciones y con ello en la competitividad que pueden ofrecer los diferentes países de la región. Nótese como las zonas más convulsionadas tienden a ser poco receptivas de inversión. Con ello se acentúan los ciclos viciosos del subdesarrollo: menos inversión, menos empleo, mayor marginalidad y pobreza, más inestabilidad social, lo que a su vez genera menos inversión.

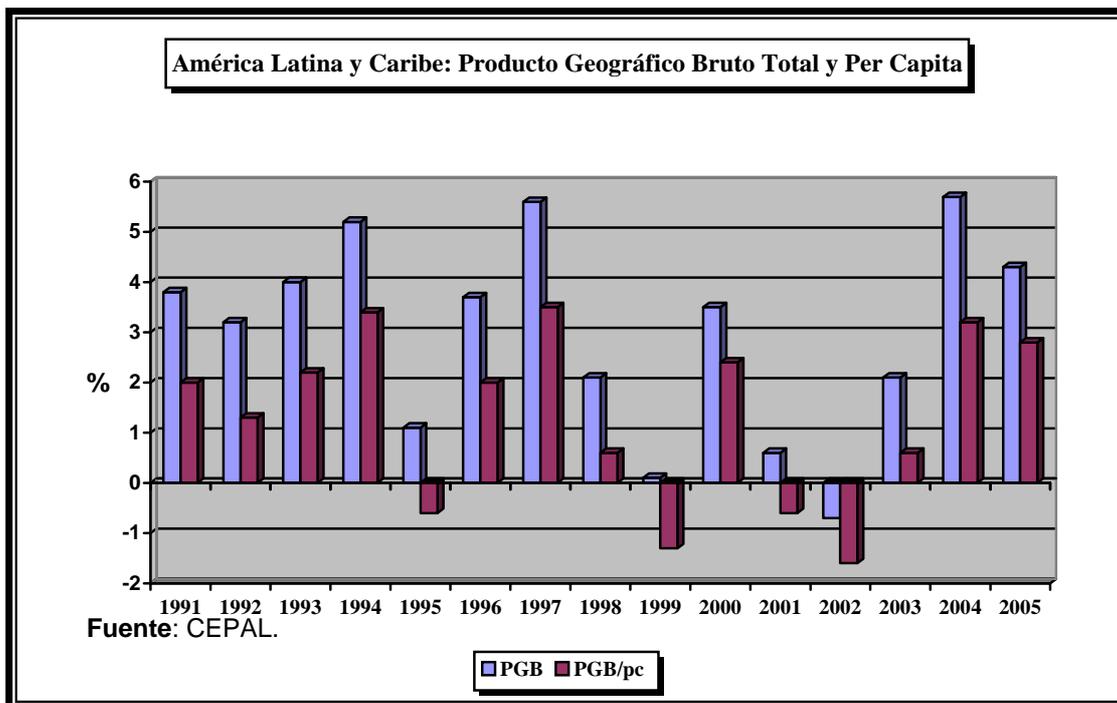
3.2. Crecimiento Económico, Inflación y Empleo

En general Latinoamérica ha tenido durante el período 1991-1997 un crecimiento económico importante que logró superar el promedio de la década perdida, de 1980-1990. Sin embargo, a partir de 1998 el crecimiento ha sido errático, y se destacan en este último lapso, las caídas importantes de las economías de Argentina, Uruguay y Venezuela, con valores que llegaron a

⁹ Hasta el año 2000, se reporta que América Latina como región en el mundo es quien tiene los peores niveles de inequidad en términos de la distribución del ingreso entre los diferentes sectores. La agencia Pulsar, un servicio regional de noticias y análisis reporta para abril del 2000 que en Latinoamérica el 20 por ciento más rico de la sociedad retiene el 26 por ciento del ingreso nacional, mientras que en Asia ese indicador es 21 por ciento y de 18 por ciento en África. Véase *Pulsar, news report, Abril 28, 2000* (pulsar@pulsar.org.ec).

superar el 8% anual. La Gráfica 2 muestra el comportamiento de las variaciones de la producción total y per capita.

GRAFICA 2
ALC: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE PIB Y PIB/pc
(1991-2005)



Es de destacar que 2004 llegó a ser, con un crecimiento de 5.7%, el mejor año de aumento de la producción desde 1980. No obstante un aspecto vital en todo esto, es que el análisis se hace normalmente dentro de la realidad de la región. Otras regiones mundiales se encuentran creciendo con promedios que bordean el 8 o 9% tal el caso de China.

Esto hace que las diferentes regiones tengan grados de competitividad contrastantes, y de que aumenten las brechas de aumentos en producción. China ha prácticamente duplicado su producto interno bruto desde 1998, y actualmente es el segundo socio comercial de Estados Unidos, tan sólo superado por Canadá. Al desplazar de ese segundo lugar a México, China está demostrando que no necesita tener una frontera común con la potencia del norte, ni un tratado de libre comercio, para poder competir ferozmente en el mercado que ofrece la economía más grande del mundo.

El Cuadro 1 presenta los valores de crecimiento de producción, inflación y empleo para 2005, que se hicieron evidentes en los diferentes países del área.

CUADRO 1
ALC: TASAS DE CRECIMIENTO ECONOMICO PIB,
INFLACION Y DESEMPLEO URBANO
(2005)

País	Crecimiento PIB	Inflación	Desempleo Urbano
------	-----------------	-----------	------------------

Am. Lat. y Caribe	4.3	6.3	9.3
Argentina	8.6	12.0	11.6
Barbados	2.8	5.5	9.4
Bolivia	3.8	5.0	8.7
Brasil	2.5	6.2	9.9
Chile	6.0	3.6	8.1
Colombia	4.3	5.1	13.9
Costa Rica	4.2	14.2	6.9
Ecuador	3.0	3.8	10.9
El Salvador	2.5	4.6	7.2
Guatemala	3.2	4.3	5.6
Honduras	1.5	7.7	6.8
Jamaica	4.2	15.9	11.5
México	3.0	2.9	4.8
Nicaragua	4.0	10.5	9.3
Panamá	6.0	4.0	12.0
Paraguay	3.0	12.3	10.1
Perú	6.0	3.1	9.6
Rep. Dominicana	7.0	4.8	18.4
Trinidad y Tobago	7.0	6.8	8.2
Uruguay	6.0	4.8	12.1
Venezuela	9.1	15.3	12.4

Fuente: CEPAL.

Las cifras que tipifican a la inflación en la región son aceptables si se les compara con las del período de los años ochenta. Latinoamérica ha sabido sortear los peligros y generado procesos que han desembocado en un control aceptable de precios en los mercados internos. Para 2005 quedan aún casos en los cuales la inflación estaría rondando niveles de 15%, como se aprecia en Jamaica, Costa Rica, Paraguay y Venezuela.

En este último país la presión inflacionaria se tiene entre otras causas, por un aumento significativo de circulante que ingresa al mercado interno, producto de altos precios de petróleo. Ese circulante al entrar al sistema y no salir –actualmente a enero de 2006 opera control de cambios- y al no invertirse, lo que genera es una presión sobre los precios de bienes y servicios. Es un derivado del “rentismo” que está asociado con la “enfermedad holandesa”.

Conviene destacar que este fenómeno del “rentismo” es una calificación asociada a la forma genérica o estructural en que se originan los activos macroeconómicos. Se trata de un tema controversial. El “rentismo” ha estado relacionado con la adquisición de activos económicos a partir de: (i) recursos naturales no renovables, tal como el caso de petróleo; (ii) explotación intensiva de tierra, en el modelo de la “hacienda latinoamericana”; y (iii) más en un sentido político y ya no aplicable, el clima de confrontación originado por la Guerra Fría; en función de la posición política de un país, el mismo podía tener acceso a “tratamientos preferenciales diferenciados” por parte de la potencia mundial a la que favorecía. Esto estuvo relacionado con la conformación de áreas de influencia geopolítica mundial.

En otro sentido el “rentismo” está relacionado con la especialización productiva de un país en función de la dotación de sus recursos. Esto último derivado de la teoría del comercio de

Heckscher-Ohlin, o un modelo ricardiano de ventajas comparativas. El “rentismo” en específico, operando dentro de una economía, puede entenderse desde tres perspectivas básicas:¹⁰

a) Rentismo como “especialización”: es la utilización de las ventajas comparativas, básicamente sobre la base de su dotación de recursos naturales. En el caso de Venezuela es evidente la capacidad de explotación mineral, petrolera y de utilización del gas natural. El país se ha especializado en eso que le brinda una ventaja comparativa en el mercado mundial;

b) Rentismo como “excedentes”: el “rentismo” también se refiere a la repercusión que tiene el contar de manera relativamente fácil con gran cantidad de dólares excedentes en la balanza comercial. Es decir, que una vez satisfechas las necesidades de importaciones, aún queda un remanente de recursos financieros que puede utilizarse para la reactivación de la economía. Esta reactivación, para darse de manera sólida, deberá estar encaminada a la inversión, ya sea en infraestructura física o en mejoramiento de los recursos humanos. En este sentido, los egresos del Estado, por ejemplo, en educación o en salud no sean gastos públicos sino inversiones; y

c) Rentismo como “ventaja no productiva”: el “rentismo” significa el uso de ingresos como producto de la renta captada internacionalmente, para estímulo al consumo, de tal manera que los salarios y los excedentes no están atados a la productividad media del trabajo. Puede llegar a predominar un acceso sin que implique un notable esfuerzo productivo. En este caso se puede llegar a priorizar el consumo sobre la inversión y la fuga de capitales haría que se aliviaran presiones inflacionarias en el mercado doméstico. En el caso Venezolano esta es una ventaja que manejada por el Estado, le puede llegar a brindar un poder político importante, al ser dueño y administrador fundamental de recursos del suelo y del subsuelo.

En cuanto al empleo, el problema esencial de Latinoamérica es el subempleo que está muy asociado a la emergencia de economías informales o marginales. Casi un 50% de la fuerza laboral en la región está en las economías marginales o subterráneas. Esto genera problemas en cuanto a cobertura de seguridad social, beneficios laborales, y ejecución de regímenes fiscales para los gobiernos.

3.3. Balanzas Comerciales, de Cuenta Corriente, Términos de Intercambio

Los datos de las balanzas comerciales, de la cuenta corriente y los términos de intercambio, son muy útiles para establecer el comportamiento de variables relacionadas con el comercio internacional y la vulnerabilidad económica de un país. Durante mucho tiempo se criticó que una de los aspectos negativos para las economías de la región, derivado de la aplicación de la industrialización por substitución de importaciones (ISI) había sido el propiciar valores recurrentemente negativos en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Esto hacía insostenible esta estrategia de desarrollo.

Al liberarse el comercio en la región y hacerlo como se hizo, liberando tanto importaciones como exportaciones, se propició un resultado similar, dado que grandes cupos de importaciones fueron dedicados a productos de consumo final, más que a equipos o bienes intermedios para la producción. Nótese cómo aquí hay un aspecto contrastante con la liberación comercial que hicieron los países asiáticos. Estos últimos liberaron pero las exportaciones, antes que las importaciones.

En general el cuadro de comercio internacional y de vulnerabilidad para Latinoamérica luce aceptable. Tal y como lo muestra el Cuadro 2, tanto en la balanza comercial, como en resultados de cuenta corriente y términos de intercambio, los números indican cifras en positivo. Empero, al

¹⁰ Una mayor discusión en este sentido se tiene en Ribeiro, D. (1985) *Las Américas y la Civilización* (Buenos Aires: Bibliotecas Universitarias Centro Editor de América Latina), pp. 289-324, 491-495, y 518-520.

interior de la división por países, la situación tiene matices. Nótese por ejemplo el gran peso que parece tener la balanza comercial en la cuenta corriente.

Prueba de ello es que casi todos los países que tienen en negativo el intercambio comercial, poseen a su vez, cifras negativas en cuenta corriente. Se destacan en tal sentido México, Colombia, El Salvador, Guatemala y República Dominicana.

CUADRO 2
ALC: BALANZAS COMERCIALES (millones de US\$),
DE CUENTA CORRIENTE (millones de US\$)
Y TERMINOS DE INTERCAMBIO (2000 = 100)
(2005)

País	Balanza Comercial	Cuenta Corriente	Términos de Intercambio
Am. Lat. y Caribe	55 079	29 670	108.9
Argentina	10 527	4 655	105.5
Bolivia	57	50	109.5
Brasil	35 923	14 976	98.8
Chile	8 576	269	134.1
Colombia	-213	-341	116.7
Costa Rica	-611	-1 031	86.6
Ecuador	-601	-122	105.2
El Salvador	-3 034	-661	95.8
Guatemala	-4 137	-1 250	89.6
Haití	-1 026	64	91.5
Honduras	-1 780	-468	84.7
México	-15 951	-9 300	104.6
Nicaragua	-1 501	-865	80.2
Panamá	-580	-1 515	93.5
Paraguay	-373	-169	96.2
Perú	3 865	1 342	118.4
Rep. Dominicana	-1 072	-240	94.4
Uruguay	221	-197	99.5
Venezuela	26 791	24 471	154.4

Fuente: CEPAL.

En cuanto a los términos de intercambio, los mismos, en relación a los valores de 2000, se muestran más desfavorables para Honduras, Guatemala y Costa Rica. En el otro extremo, quienes se han encontrado más beneficiados por la relación entre altos precios de sus exportaciones y menos caras sus importaciones han sido Chile, Colombia, Perú, y especialmente Venezuela.

Es de notar cómo Colombia, a pesar de tener altos los términos de intercambio, tiene en negativo las cifras de balanza comercial y cuenta corriente. En todo caso, de manera más estructural lo que se requiere en Latinoamérica es una transformación de la estructura de exportación. Quizá ahora no se perciba tanto la necesidad, debido a los precios relativamente altos que tienen las materias primas en el medio internacional, pero de manera más constante, a largo plazo, solamente bienes relacionados con las industrias de alta tecnología, tienen una tendencia al alza en sus precios internacionales.

En la región, se ha manifestado un esfuerzo de promoción a las exportaciones. Especialmente desde 1980 estas políticas han generado un mayor peso de los productos vendidos en el medio externo en función del total de las economías. Según mis cálculos, un modelo que estaría definiendo la apertura de la economía de América Latina y el Caribe en función de las exportaciones sobre el producto interno bruto anual, de 1980 a 2002 es:

$$y = 5(10)^{-6}x^6 - 0.0004x^5 + 0.0104x^4 - 0.1415x^3 + 0.9499x^2 - 3.0796x + 14.119$$

$$R^2 = 0.8655$$

Donde y = Porcentaje de las exportaciones de América Latina y el Caribe en función de la producción total regional (producto geográfico bruto)

x = años

R^2 = coeficiente de determinación.

Número de observaciones = 484¹¹

3.4. Deuda Externa y Transferencia Neta de Recursos

Como puede observarse en la Gráfica 3, a partir de 1998 y 1999, la tendencia ha sido que los montos de la deuda externa latinoamericana han tendido, no sólo a estabilizarse sino a decrecer. Esto parecería ser adecuado, por cuanto disminuiría la vulnerabilidad de la región, pero es de subrayar que en general, en los pasados 35 años, el crecimiento económico latinoamericano se ha visto acompañado de aumentos en la deuda.

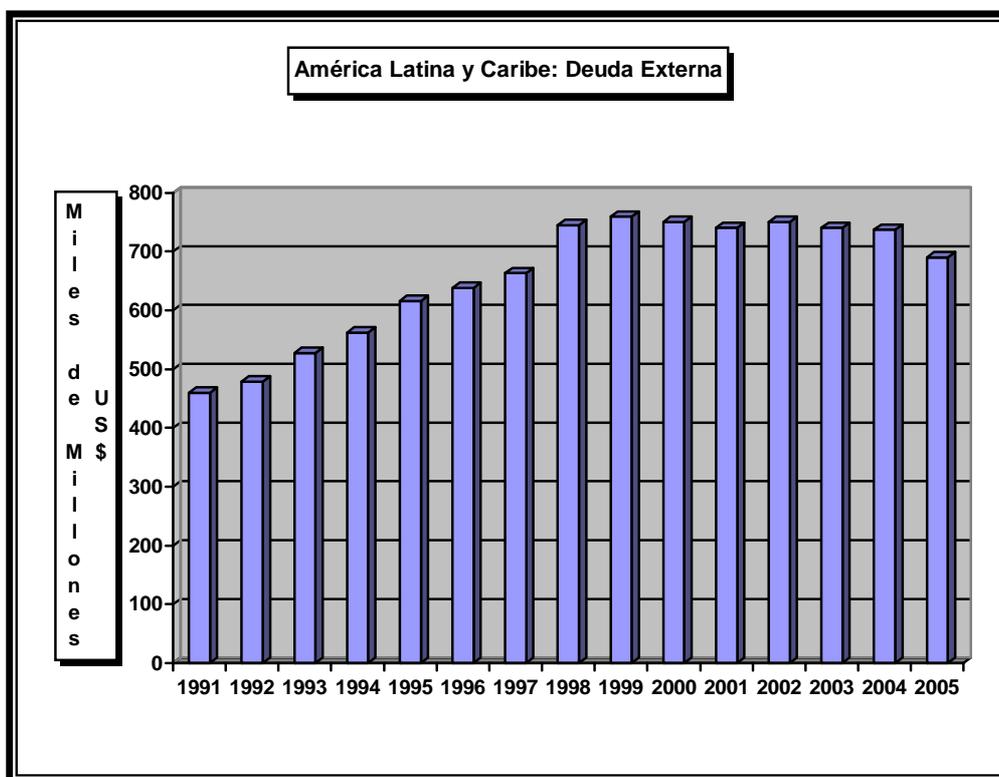
Durante los años setenta, por ejemplo, mucho del crecimiento se debió a la generación de la deuda, especialmente algo insalvable en los casos de los países no productores de petróleo. Durante los ochenta hubo estanflación, desempleo con inflación y caída en el crecimiento económico en general, y no se tuvo mayor acceso a los mercados financieros en cuanto a adquirir nuevos préstamos.

Durante los noventa el cuadro fue mixto. En la primera parte de la década hubo acceso a nuevos fondos y hubo crecimiento. Este incremento de la producción ha sido errático a partir de 1998, cuando los mercados financieros externos no han estado totalmente abiertos a la región.

Una característica que ha estado asociada a este fenómeno del endeudamiento es el de la fuga de capitales. Este es un problema recurrente que ha golpeado a muchas economías. Muchos de los capitales prácticamente se exportan a partir de los países latinoamericanos, producto de las condiciones de inestabilidad social, poca competitividad de las economías, y baja consolidación institucional.

¹¹ Se utiliza un análisis de panel de datos, 22 países durante 22 años.

GRAFICA 3
ALC: DEUDA EXTERNA TOTAL
(1991-2005)

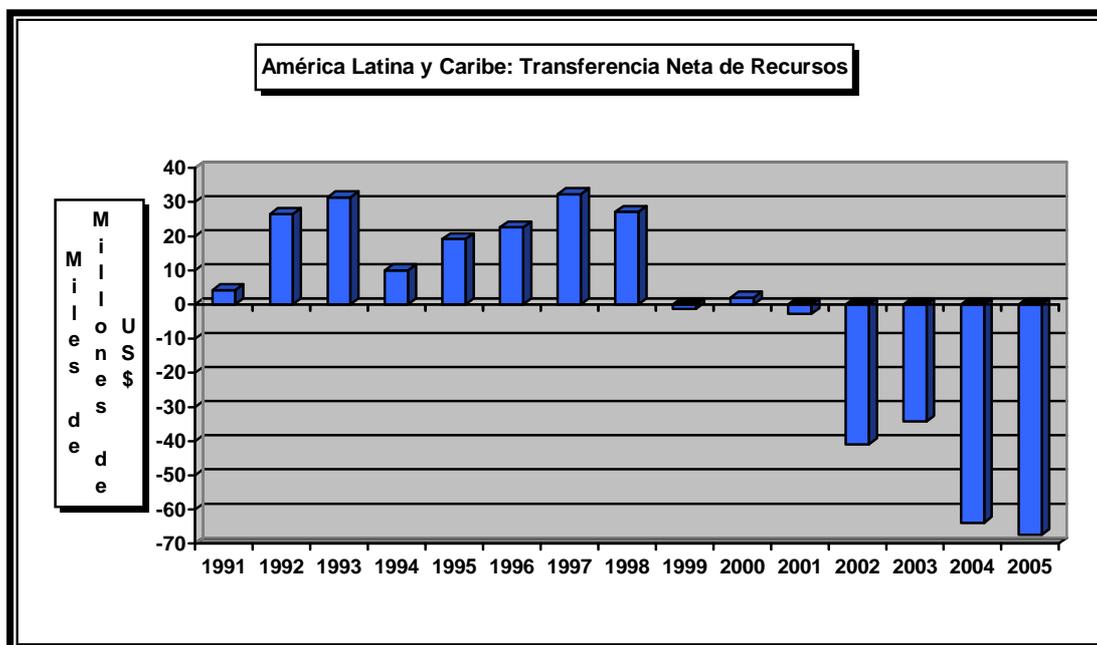


Fuente: CEPAL.

Con todo, un rasgo importante a tomar en cuenta es el de la transferencia neta de recursos, lo que se expone en la Gráfica 4. Los datos se basan en los cálculos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); esta entidad establece que la transferencia neta de recursos se calcula como el ingreso neto de capitales totales, menos el saldo de la balanza de renta (pagos netos de utilidades e intereses).

El ingreso neto de capitales totales corresponde al saldo de las balanzas de capital y financiera más errores y omisiones, más préstamos y uso del crédito del Fondo Monetario Internacional y financiamiento excepcional.

GRAFICA 4
ALC: TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS
(1991-2005)



Fuente: CEPAL.

Un resultado en negativo indica que hay transferencia de recursos al exterior, y esto es precisamente lo que se evidencia, dramáticamente en la región a partir de 1999 y más aún desde 2002. Este indicador evidencia el rasgo exportador de capitales que le está siendo característico a la región latinoamericana. Un rasgo que pone de manifiesto como la región, a pesar de los buenos precios de las materias primas que exporta, aún no ha podido superar los efectos de la crisis del sudeste asiático, que se tuvo en el verano de 1997.

Se confirma con esto la existencia de un componente que confiere vulnerabilidad económica externa a la región latinoamericana. No obstante que países como Venezuela, Chile y Costa Rica, tengan aspectos de sus economías que estarían en dirección a promover mayores ingresos de circulante y de allí a poder disminuir esa alta dependencia y vulnerabilidad, de los circuitos económicos internacionales.

4. Consideraciones Finales:

Condiciones en las que el Área de Libre Comercio Pudiera ser Positiva a la Región

Con base en el estado actual de las negociaciones, y a pesar de que ya han firmado el tratado tanto México, como Centroamérica, República Dominicana, y Perú, un tratado que busque un área de libre comercio como el presentado por Estados Unidos (ALCA), pudiera ser benéfico para la región, siempre que se incluyeran varios componentes, a saber:

- a) Que Estados Unidos y Canadá, abrieran efectivamente sus mercados a los productos de mayor competitividad que se producen en la región. Esto es particularmente importante si se desea aprovechar las ventajas comparativas de los diferentes países. Aquí es vital incluir los productos agrícolas, textiles y manufactureros que tienen barreras arancelarias en los mercados del Norte. Si nuestra región abre sus mercados la contraparte también debe hacerlo;

b) Que el ALCA no se convierta en un freno para las políticas de desarrollo económico, en general, y de innovación tecnológica, en particular, dentro de las naciones latinoamericanas. Si la apertura al comercio es clave en generar un aprovechamiento de las ventajas comparativas de los países, el aspecto aquí mencionado es indispensable para promover y vigorizar, incluso dentro de los mecanismos de mercado, las ventajas comparativas de las diferentes sociedades nacionales. No hacerlo equivaldría a perpetuar condiciones en las cuales la región continuaría ofreciendo únicamente la “competitividad” de su mano de obra barata, su menor observancia de normas ambientales y su uso no sostenible de su naturaleza;

c) Que el ALCA no entorpezca los esfuerzos por ampliar los mercados internos de los países y el desarrollo científico y tecnológico de la región. Así como el acceso a los mercados internacionales es un motor para el crecimiento, también los mercados internos de los países lo son, o deben serlo.

Este aspecto del desarrollo del mercado interno es clave para que el ALCA se pudiera transformar, dependiendo de su contenido, en un medio para disminuir la pobreza, ampliar las oportunidades especialmente de los sectores más vulnerables, y mejorar la calidad vida de las sociedades. La ampliación del mercado interno, sin menoscabo de la promoción y mejor inserción en los mercados externos es uno de los desafíos más importantes que de manera permanente se han manifestado en el desarrollo de América Latina y el Caribe.

d) Que los esfuerzos de integración regional no sean detenidos por el ALCA. Los países latinoamericanos y caribeños deben seguir desarrollando sus actividades en pro de una eficaz integración. Es aquí en donde surge la importancia de *efectivamente* promover esfuerzos como la Comunidad Sudamericana de Naciones. La que debe generar resultados y procesos sostenibles de eficacia institucional más allá de los tradicionales discursos a que estamos acostumbrados en la región.

5. BIBLIOGRAFIA

Bernstein A. Backlash: behind the anxiety over globalization in *Business Week*, April 24, 2000 (www.businessweek.com).

CEPAL (2005) *Situación Social de Latinoamérica y el Caribe* (Santiago de Chile: CEPAL).
Dowling, Edward (2002) *Introduction to Mathematical Economics* (New York: McGraw-Hill).

Kaplan, Robert y Norton, David (2001) *The Strategy Focused Organization* (Cambridge, Mass.: Harvard Business School Press).

Krugman, P. Brave new economics in *Fortune magazine*, March 6, 2000 (www.fortune.com).

Maira (2000) “Lecciones Aprendidas en la Implementación del sistema balanceado de indicadores” en *Asuntos CIED, año 4, No. 8*, Diciembre de 2000.

Mason, Robert, *et. al.* (2000) *Estadística para Administración y Economía* (Bogotá, Colombia: Alfaomega).

Miklos, Tomás, y Tello, María Elena (2001) *Planeación Prospectiva* (México, D.F.: Limusa).

Ramonet, Ignacio: The United States go global in *Le Monde diplomatique*, May 2000 (dispatch@london.Monde-diplomatique).

Reinaldo, Sapag; y Nassir Sapag (2000) *Preparación y Evaluación de Proyectos* (Santiago: McGraw-Hill).

Ribeiro, D. (1985) Las Américas y la Civilización (Buenos Aires: Bibliotecas Universitarias Centro Editor de América Latina).

Salvatore, Dominick (2002) Microeconomics (New York: McGraw-Hill).

Sen, A. (2001) Development as Freedom (Nueva York, EEUU: Random House).

Sen, A. (2003) On Economic Inequality; Radcliffe Lectures (London, U.K.: Clarendon Publs.).